

## Las almas del pueblo están ligadas a los justos de la generación

Rabbi David Pinto Chlita

*“Y tu ordénales a los hijos de Israel y que tomen para ti aceite de oliva puro prensado, para las luminarias, para elevar un candil permanente” (27:20)*

HaShem le indica a Moshé ordenarles a los hijos de Israel traer aceite de Oliva de la primera presada, de la mejor calidad. Lo que llama la atención es por qué HaShem le dice a Moshé “Que tomen para ti” ¿Acaso las luminarias eran para Moshé? Más bien debería decir “Que tomen para mí, aceite de oliva”; La pregunta es más fuerte luego de que la Torá en Perashat Terumá dijera “Háblales a los hijos de Israel y que tomen para mi ofrendas” ¿Por qué entonces la primera petición fue para HaShem y la segunda aparentemente es para Moshé, a pesar que ambas eran para el Mishcán?

Podemos explicar esto a partir del comentario del Zohar: HaShem antes de que existiera el mundo disfrutaba de la Torá, hasta que decidió crear el universo, entonces observó la Torá y lo creó. Significa entonces que la Torá es el plano y la base del universo; Cuenta el Midrash que para HaShem fue especialmente difícil separarse de la Torá, pero sabía que la única manera para que el mundo se conservara, era con la Torá, por eso fue que se las entregó a los hijos de Israel, únicos garantes de estudiarla día y noche, dispuestos a entregar hasta la vida por ella.

Ese sentimiento que tiene HaShem por la Torá se lo ilustra con el siguiente ejemplo. –Un Rey tenía una única hija la cual amaba más que a nada en el mundo. Esta hija fue siempre criada y tratada con gran cariño; Pasaron los años y la princesa llegó a la edad de casamiento, era tanta la nostalgia que le provocaba al Rey, pensar en que dejaría de verla cada día, que decidió casarla únicamente con quien acepte construir un cuarto especial para el Rey dentro del hogar nupcial. Apareció el candidato y la princesa se casó y todos fueron muy felices. Así fue la situación de HaShem con la Torá, sabía que debía entregarla para que el mundo se sostenga pero no podía resistir despegarse de ella, por eso buscó un pueblo que la recibiera, la ame y proteja dándole lugar también al Creador del universo en ese espacio.

Entonces llegó el pueblo de Israel, recibieron la Torá con amor, entrega y compromiso, y HaShem dijo entonces –“Harán para mí un Santuario y posaré dentro de ustedes”.

De acuerdo a esta explicación podemos responder por que inicialmente dice “Vaikju li Terumá-Y que traigan para mi ofrendas” la palabra Terumá en hebreo puede descomponerse formando las palabras Torá y la letra Mem=40 como la cantidad de días que permaneció Moshé en el cielo, lo que simboliza “Tomen mi Torá, estúdienla y ámenla; Esfuércense por ella, de esta forma yo podré morar dentro de ustedes junto a mi preciada”. Luego nos enseña cómo podemos realmente conseguir apegarnos a la santidad de la Torá, eso se logra acercándose a los Tzadikim, por eso dice “Que tomen para ti aceite de oliva” la palabra “haShemen-el aceite” tiene las mismas letras que la palabra “Neshamá-el alma”, ese es el secreto, si uno quiere conseguir aferrarse a la Torá debe acercarse a los Tzadikim, tal como HaShem indica que tomen para “Ti” en referencia a Moshé, el Tzadik de aquel momento, y lo mismo en cada generación, cada Iehudí debe procurar apegarse a los Tzadikim.

Estar cerca de ellos no solo nos llena de luz de la Torá, también nos educa aprendiendo de sus conductas y acciones, es como estudiar de un libro de ética viviente, por esa razón es que leo habitualmente historias y biografías de Tzadikim; analizar y hablar de ellos despierta en mi ser el entusiasmo de tratar de mejorar y corregir las cualidades negativas.

Y por último debemos destacar para aprender la cualidad de generosidad y benevolencia de HaShem, a Moshé le dice “Tomen para ti” cuando en realidad era para el candelabro del santuario, pero Hashem le da a Moshé la sensación que lo mío es tuyo; Tal como lo hizo con la preciada Torá la cual era para Él, es el más preciado tesoro y a pesar de ello nos la dio para que la estudiemos, amemos y respetemos nosotros. ¿Y cómo podemos erradicar de nuestra naturaleza el egoísmo? De una sola manera, apegándonos a los Tzadikim y aprendiendo de ellos.



Publicación

**HEVRAT PINTO**

Bajo la supervisión de  
Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau  
75019 PARIS  
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org  
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:  
Hanania Soussan

### Enviado del cielo

Un día llegó a verme un buen Iehudí que hasta hacia muy poco podía considerarse muy rico, lamentablemente las cosas habían cambiado drásticamente, las finanzas en el mundo se habían desplomado y como otros tantos millonarios estaba quebrado, había perdido toda su fortuna. En sus palabras volcó todo el dolor que estaba atravesando, pero lo que más lo angustiaba era que hacía muy poco tiempo compró una nueva casa a crédito, dando por descontado que podría pagar sin problemas. Pero la realidad no era esa, el pobre no conseguía cubrir los pagos correspondientes y los bancos acreedores lo acuciaban con cartas intimidatorias las cuales amenazaban con rematar la propiedad para cubrir la deuda de 400.000 euros. Con lágrimas en los ojos el hombre me contaba que si no lograba cancelar el crédito antes de tal fecha el juez directamente liquidaría aquella propiedad en subasta pública, con el dolor y humillación que ello significaba para alguien como él.

Su situación me conmovió y para darle un poco de ánimo le recordé las palabras del Talmud (Berajot 10.) “Aunque una filosa espada estuviese sobre el cuello de la persona, no debe privarse de la misericordia” –“Te recomiendo que no dejes de pedirle a HaShem que te ayude hasta la última instancia, también yo oraré por ti en mérito de mis sagrados ancestros”. Además continúe dándole estímulo para que se mantenga fuerte y con fe en que HaShem lo ayudaría; Luego de dialogar un rato noté como el hombre recuperó un poco de espíritu para seguir creyendo en que con la ayuda de HaShem todo se arreglaría.

Pasaron varias semanas y un día previo a la fecha límite el hombre me llamó por teléfono ahogado en llanto, me explicaba –“Ya estamos en el día final y aún no se ve ningún indicio de solución ¡Estoy perdido!”. Pero yo no acepté sus palabras y le señalé –“Todavía quedan varias horas, HaShem cuenta con infinidad de emisarios, no temas El Misericordioso todo lo puede, incluso resolver tu problema”.

Días después me encontré con el sujeto en cuestión, su semblante ya no era sombrío, mas bien era brillante y feliz, le pregunté –“¿Cómo termino la historia con tu casa?”. Y él me contó: –“Resulta que la mañana de la subasta, antes de salir para el tribunal abrí mi corazón con una calurosa plegaria, pidiéndole al Creador piedad. Un rato más tarde estábamos mi abogado y yo sentados frente al juez y este con voz de sentencia me pregunta ¿Cancela la deuda o procedemos al remate? Sentía como si el alma se me congelaba y no pude responder nada, pero mi abogado rompió el silencio y le dijo al juez: Mi cliente pagará. Tomó su chequera y firmó varios cheques por la suma debida. Yo aún no respiraba, no sabía si estaba soñando o era realidad; pasaron los minutos me hicieron pasar a firmar algunos documentos y me entregaron nuevamente el título de mi casa. Una vez en la calle reaccioné y le pregunté al abogado que había hecho. Me respondió: Son muchos años que trabajo para ti, sé quién eres y que vas a pagarme hasta el último centavo, no podía dejarte caer sin tenderte una mano”.

La moraleja de esta historia es que quien tiene fe plena en que HaShem lo salvará y se acerca a los Rabanim buscando el mérito de los Tzadikim, sin dudas puede esperar que le acontezcan milagros y maravillas.

**“Y estas son las ropas que harán, el Jóshen, el Efod y el Meil” (28:4)**

Aparentemente en el versículo se detallan las ropas de honor del Cohen Gadol, sin embargo en la lista no aparecen ni la vincha ni los pantaloncillos.

Rabbi Iehudá Birgodo Ztz”l de Maknes responde y explica, que en el versículo solo se mencionan las ropas que enaltecen con honor al Cohen Gadol, por eso la vincha no aparece ya que es un accesorio o adorno nona ropa y el pantaloncillo cumple la función de vestimenta de pudor y no de honor por eso no se menciona a ninguna de ellas.

**“A Aharón y a sus hijos acercará a la entrada de la tienda, y los lavarás con agua” (29:4)**

En una oportunidad luego de la lectura de Perashat Tetzavé Rabbi Itzjak Zeev de Brisk Ztz”l les preguntó a sus allegados –“¿Quién sabe que había en el patio del santuario, además de las cosas mencionadas en el versículo?”. Luego de unos instantes él mismo respondió “Una Mikve-baño ritual” tal como el Rashí explica la indicación que HaShem le hace a Moshé “Los lavarás con agua” en baño de inmersión, significa entonces que en el santuario había también una Mikve para que los Cohanim se purifiquen.

**“Ofrendará sobre él, Aharón, incienso de hiervas” (30:7)**

El libro “Bené Shlomó” explica por qué la palabra Hiervas esta en plural. Mientras que incienso es singular, su procedimiento absolutamente individual y únicamente para HaShem, siendo así la conjugación plural de la palabra hierbas pareciera inapropiada. La respuesta es que el incienso contiene una dualidad de esencias. La de vida, como se sabe que con él se pueden detener las epidemias. Pero también puede ocasionar la muerte, tal como les sucedió a los hijos de Aharón.

**“Sabrán que soy Yo HaShem que los saqué a ustedes de la tierra de Mitzaraim, para posar dentro de ellos, soy yo HaShem su D”s” (29:46)**

El Or Hajaim HaKadosh que la reiteración de la frase “Yo soy HaShem” puede interpretarse de dos formas. Primera: -Él es D”s incluso sin nuestra existencia y a pesar que mora en nosotros. Segunda: Si cumplen con la condición de saber que Yo Soy HaShem entonces seré yo quien more dentro de ustedes, pero si D”s libre no viven con esa fe cargado mi yugo, entonces serán poseídos por dioses falsos e intrascendentes.

## Cuida tu Lengua

### Saber mirar con optimismo

Si un relato escuchado puede interpretarse para bien o para mal, y él lo hace negativamente, además del pecado de Lashon Hará transgrede por la Mitzvá “Con caridad juzgaras a los de tu pueblo”.

El respeto por los demás y los sentimientos correctos de los cuales venimos hablando en esta columna, se grafican perfectamente en la siguiente historia tomada del libro “Alenu Leshabea” allí, cuenta sobre un empresario de la ciudad de Londres que acababa de concretar una gran operación por la cual había ganado la suma de 100.000 libras esterlinas.

Unos metros luego de salir del edificio donde recibió el dinero, lo abordaron tres delincuentes al grito de –“¡Entrégnanos el dinero!”. Seguramente estos mal vivientes lo venían siguiendo desde la oficina donde concretó su negocio y sabían que llevaba consigo el dinero. Si no lo entregaba sencillamente sería hombre muerto. Pero la víctima pensó un instante y decidió intentar persuadir a los ladrones para que depongan su actitud. Dirigió la vista y mirando a quien parecía el jefe y le dijo –“Tienes rasgos y características en tu semblante muy positivos; Pareces un hombre de bien y educado, incluso muy inteligente ¿Puedes decirme para que quieres mi dinero?”. Sorprendido este le respondió –“Tengo que comprar algunas sustancias no permitidas” –“¿Cuánto cuestan?” –“Cinco libras”. El comerciante sacó de su bolsillo un billete de diez libras y le dijo –“Aquí tienes el doble de lo que necesitas”. El delincuente complacido le agració y lo dejó ir.

Al día siguiente nuestro amigo iba camino al templo para rezar pero antes de llegar se topó nuevamente con el bandido. Para sus adentros pensó que venía por el resto del dinero pero unos segundos más tarde el sorprendido fue él. El ladrón le entregaba cinco libras, explicándole: –“Este es el vuelto de lo que me diste ayer”.

El Iehudí ya en confianza y un poco más tranquilo le preguntó –“¿Se puede saber qué es lo que pasa contigo? Ayer querías todo mi dinero y hoy vienes a regresarme lo que ya no siento mío”. Mirándolo a los ojos le contestó –“Tengo 27 años y nunca en mi vida recibí un cumplido agradable como la que tú me dijiste ayer; Vi en tus palabras sinceridad al decirlas. Esas frases llegaron a mi corazón y por eso decidí que no mereces ser asaltado. Tomé tu dinero para comprar lo que necesitaba y aquí te traigo el resto”.

Tiene sentido y vale la pena llevar la respuesta de este londinense con nosotros y utilizarlas apropiadamente especialmente con nuestros hijos o alumnos; Una palabra de estímulo puede más que mil reclamos o reproches ya que quien lo recibe siente cuán importante y valorada es su persona para el otro. - Vale la pena analizarlo.

## Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Como es sabido Rabbi Jaim Pinto Hagadol Zia”a, fue quien sucedió a su Maestro el Sagrado Tzadik Rabbi Iacob Bibas Zia”a. Rabbi Jaim se destacaba por su particular capacidad de concentración en el estudio de Torá, pero de pronto comenzó a tener una extraña sensación de que algo lo bloqueaba y no le permitía realizar su Servicio a HaShem libremente. Le contó a su amigo Rabbi Iehudá Russo Ztz”l lo que le estaba pasando y este le pidió que fueran juntos a la tumba de Rabbi Iacob Bibas Zia”a. Al llegar vieron una pluma blanca que salía volando de sobre el sepulcro del Tzadik. Rabbi Iehudá Russo Ztz”l le reveló a Rabbi Jaim Zia”a que había sucedido –“Aparentemente algún alma errante estaba interfiriendo en tu concentración, tratando de impedir que siguieses descubriendo secretos de la Torá, para eso te hice venir frente a la sepultura de tu maestro, con la santidad de su mérito pudiste liberarte”.

Y el porqué del color blanco de la paloma lo explicó nuestro Maestro Rabbi David Hananiá Pinto Shlita, basándose en las palabras oídas del Tzadik Rabbi Meir Pinto Zia”a, algunos días antes de fallecer. El blanco representa santidad, y la comunidad de Israel se compara a la paloma que cuando está cerca de su patrón canta y pía, al librarse Rabbi Jaim de aquel espíritu, pudo nuevamente volver a hablar de Torá, cual el cantar de la paloma.

## La sabiduría del corazón se teje en las fibras de las ropas

HaShem le ordena a Moshé buscar personas sabias, entendidas e inteligentes para tejer y confeccionar las ropas de los Cohanim. Este pedido tan particular me llamó la atención ¿Tanta necesidad de sabiduría e inteligencia son necesarias para armar unas ropas? Cualquier trabajador entendido en su profesión es capaz de realizar correctamente su tarea. Es común ver cosas muy bellas realizadas por profesionales comunes sin dones especiales ¿Por qué HaShem le indica a Moshé buscar personas especiales?

La respuesta está en la esencia de las ropas; Las vestimentas del Cohen no eran simplemente túnicas para cubrirse, de ellas colgaban campanillas de oro que indicaban los pasos del Cohen Gadol, especialmente cuando entraba solo al Súmmum Santuario, el silencio era señal de que había dejado de vivir y que debía ser retirado, pero las campanillas también le servían al mismo Cohen Gadol para recordarle constantemente su deber trascendental y en consecuencia la exigente concentración de santidad y pureza, cumpliendo con el versículo del Tehilím (16:8) “He puesto frente a mí a HaShem constantemente”.

Por eso crear aquellas ropas no se trataba simplemente de un buen sastre o tejedor, no todo pasaba por la confección física de las prendas; Se requería de alguien especial que pueda y sepa preparar ropas de santidad, que inspiren a quienes las vistan a vivir envueltos en pureza de santidad. Y eso lo podía hacer solamente alguien Sabio entendido e inteligente.

Cuentan que en una oportunidad le trajeron al Jozé de Lublin un libro para que lo apruebe y recomiende escribiendo alguna nota, el miró el libro pero no escribió recomendación alguna, sus allegados le preguntaron por qué había actuado así. Él les respondió el contenido escrito es realmente muy profesional y calificado, pero carece absolutamente de santidad y espíritu de pureza, mas bien es una obra literaria, estudiar en ese tipo de libros no genera espiritualidad ya que ellos mismos no la tienen.

En cambio se dice que cuando le llevaron el Libro del Baal Hatania al Sagrado Rabbi Mailaj de Lizensk Zia”a lo vio y dijo este es un libro embebido en santidad y temor al cielo y eso se lo puede ver en cada línea y línea escrita, una obra como esta no necesita recomendación ni aprobación de nadie se vale por si misma.

## Sobre la Haftará Semanal

“Y tu ser humano” (Iejezkel 43)

En la Haftará el profeta Iejezkel habla de los días de inauguración, en el segundo Templo, en coincidencia con nuestra Perashá que detalla cómo fueron los primeros siete días del servicio, practicados por Moshé.